

5 DE ABRIL DEL 2012 / 6 DE ABRIL DEL 2012

Gente corriente

## Josep M. Domènech

**Ingeniero industrial.** Amante del blues, quiere que toda España conozca la historia británica del género.

«Los Stones no son los mejores, pero sí mágicos»



JOSEP GARCIA

Catalina  
**Gayà**



Antes de empezar la entrevista, Josep Maria Domènech recorre su casa buscando un disco de John Mayall, mostrando una portada de un single de Alexis Korner. Hay más discos que paredes. Acaba de publicar un libro, *La música del diablo. Historia del blues británico* (Curbet). Pone una canción de Rory Gallagher. Mueve una pierna, cierra los ojos... se emociona.

—¿De dónde le viene este amor?

—Llego a la música británica en 1963. Mi padre trajo de Londres un single de The Beatles que tenía dos temas increíbles: *She loves you* y *From me to you*. Los escuché y empecé a ahorrar, a pedir dinero a mi abuelo o a limpiar en casa para poder seguir comprando singles de 45 rpm.

—¿Dónde encontraba esa música en esa Barcelona gris de los sesenta?

—Iba a Foto Ramón Dimas, frente a los jesuitas de Caspe. Era una tienda de fotografía que tenía un pequeño espacio musical. Un día, el encargado, que ya me conocía, me dijo que había llegado un disco de un grupo nuevo llamado The Rolling Stones. Cuando escuché *Carol* y *Tell me*, empezó mi camino musical. Era 1964.

—¿Al blues británico?

—Imagínese que yo entonces ni siquiera sabía qué era el blues británico! Me encantaban The Beatles, es cierto, pero me decanté por los The Rolling Stones, The Animals, Cream...

—¿Toca algún instrumento?

—Empecé con la guitarra, pero las clases eran tan aburridas que no pude soportarlas. Si ahora pudiera regresar al pasado, no sé si sería ingeniero industrial, pero sí músico.

«Hasta el 2009 tuve un programa de blues en la radio. Un día me dije: '¿Por qué no escribo un libro'»

—¿No le animaron en casa?

—Eran otros tiempos. Mi padre, al principio, hasta se enfadaba cuando escuchaba esta música. Supongo que pensaba que era música del diablo. Escondió el tocadiscos bajo llave, pero me las ingenié para abrir el mueble con una horquilla y cuando él no estaba, yo me ponía mi música.

—¿Por qué *La música del diablo*?

—La historia del blues se remonta comercialmente a 1920, en Estados Unidos. Entonces, los blancos creían que los negros hacían vudú. De Robert Johnson, por ejemplo, se

dijo que había vendido el alma al diablo.

—Supongo que era el chico más envidiado de la clase.

—¡Sabía muchísimo! Estudiaba los discos: buscaba los créditos, leía la historia de cómo se había hecho el disco, de cómo se habían conocido los músicos. Cuando tenía 15 años, se creó Cucudrulu, la discoteca del Casino de Tiana, y gran parte de la música que escuchábamos salía de mi discografía.

—¿Perdón?

—[Se ríe] Tetè Solà, uno de los fundadores, y yo mismo hasta fuimos a Andorra para comprar discos.

—Su padre había capitulado.

—Sí, no le quedó más remedio.

—En el 2004 empieza un programa de radio.

—Sí, en Tiana, y lo hice hasta el 2009.

Era un programa de blues. Cuando llevaba un año en la radio, me pregunté, ¿quién lo escucha? Era un espacio de dos horas que yo preparaba durante seis días. Ordené los guiones y cuando ya tenía un montón de información, me dije: '¿Por qué no lo publico y así llega a más gente?'

—Y del dicho al hecho.

—No, no fue tan fácil porque es difícil encontrar una editorial. Un amigo me dio los ánimos para continuar, pese a que el contacto con las editoriales era casi imposible. Le aseguro que en España faltan libros como este. Esta ha sido la música de miles y miles de personas durante los últimos 50 años y no sabemos de dónde viene.

—Y se sigue escuchando.

—Sí, y a muchos les falta el contexto, saber quién es tal o cual músico o de dónde viene una canción.

—Póngame un ejemplo.

—La verdadera fuente de inspiración del blues británico es el blues de Chicago. Hay un blues que me fascina: *Little Red Rooster*. Lo compuso Wille Dixon. Fue Howlin' Wolf quien puso este tema en escena y The Rolling Stones hicieron una versión extraordinaria y lo popularizaron. En el libro incluyo una discografía selecta al final de cada capítulo, primero de temas musicales sueltos y luego una discografía valorada y consensuada.

—¿Son The Rolling Stones los mejores?

—No, pero son mágicos.

—¿Qué guarda en el tintero?

—Seguir con la saga: un libro de pianistas de blues... Ya veremos. ≡

gentecorriente@elperiodico.com